Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6760 Martes 21 de noviembre de 2006
Temporada n° 53 **Cine GAUMONT**

SIN DESTINO (*Sorstalanság*, Hungría / Alemania / Inglaterra–2005). *Dirección*: LAJOS KOLTAI. *Argumento:* basado en una novela autobiográfica de Imre Kertész. *Guión:* Imre Kertész. *Fotografía*: Gyula Pados. *Diseño del film:* Tibor Lázár. *Asistente de dirección*: Zoltán Bonta, Gergely Fülöp, Szabolcs Lang. *Montaje:* Hajnal Sellõ. *Mezcla de sonido*: Simon Kaye. *Música original:* Ennio Morricone. *Vestuario:* Györgyi Szakács. *Decorados*: Miklós Molnár. *Dirección de Arte*: Zsuzsanna Borvendég, Natalja Meier. *Elenco*: Marcell Nagy (György Köves), Béla Dóra (fumador), Bálint Péntek (Niño), Áron Dimény (Bandi Citrom), Péter Fancsikai (niño), Zsolt Dér (Rozi), András M. Kecskés (Finn), Dani Szabó (Moskovich), Tibor Mertz (Fodor), Péter Vida (Lénárt), Endre Harkányi (Viejo Kollmann), Márton Brezina (Niño Kollmann), Zoltán Bukovszki (Zoli), Gábor Nyiri (Hedge), Jenö Nagy (Jenö), Bence Bihari (Bence), Patrik Holzmüller (Patrik), Jakab Pilaszanovich (Jakab), Zoltán Tóth (Zoltán), Péter Bryja (Péter), Krisztián Köles (Krisztián), Gergely Mészáros (Cobbler), Sándor ifj. Kõmíves (Fazekas), István Göz (Experto), Miklós Székely B. (hombre), Béla Spindler, Antal Cserna, Éva Vándor, András Szegö, László Joó, István Uri, Géza Schramek, György Bõsze, Gõz, György Hunyadkürthy, József Kelemen , István Mészáros, Orsolya Tóth, Ildikó Molnár , Zoltán Bezerédy, Zsolt László, Valgo, Zoltán Varga, Péter Vallai, Gábor Máté, Dávid Szanitter, Judith Schell, Attila Magyar, Zoltán Bereczky, Ferenc Lengyel, József Sabrás, Csaba Gieler, Károly Nemcsák, János Bán, Sándor Halmágyi, László Méhes, József Gyabronka, Zsolt Kovács, Adrien Táncos, Krisztina Biró, Szabolcs Thuróczy, Sári Herrer, Kati Lázár, Miklós Benedek, Lajos Kulcsár, Dénes Bernáth, Andrea Ladányi, Gergely Cóccix, Péter Haumann, György Barkó, Ádám Rajhona, Béla Paudits, Maciej Chichocki, Attila Dolmány, Attila Beszterczei, Daniel Craig, György Gazsó, Zoltán Dózsa, László ifj. Jászai, Aron Öze, Olga Koós, Piroska Molnár, Márta Bakó, Vilmos Kun, István Komlós, Andrea Szoták, Judit Meszléry, Ildikó Kishonti, László Baranyi, Sándor Zsótér, Tamás Dunai, Pál Oberfrank, Andor Lukáts, Lajos Kovács, Frank-Michael Köbe, László Kövesdi, Ildikó Tóth, Gáspár Mesés, Luca Seres, Jusztin Balassi, Ernõ Fekete, Géza Balkay, Géza Tóth, Zoltán Barabás, Jenõ Kiss, Péter Szokolai, József Lukács, István Rimóczy, Richárd Péter, Anita Tóth, Ágnes Olasz, Mari Csomós, Anikó Gruiz, László Jámbor, Szabolcs Ruszina, Krisztián Kolovratnik, Gábor Ferenczi, András Surányi, András Salamon, Máté Haumann, Mirkó Andrasev. *Productor*: Péter Barbalics, András Hámori, Ildiko Kemeny. *Productor ejecutivo:* Robert Buckler, Bernd Helthaler, Laszlo Vincze. *Productora:* EuroArts Entertainment, H2O Motion Pictures, Hungarian Motion Picture Ltd., Magic Media Inc., Renegade Films. *Duración original:* 134'.

Este film se exhibe por gentileza de Eurocine S.A.

El film

Más de medio millón de judíos húngaros perecieron en el Holocausto y el país todavía no ha terminado de asumir que su Gobierno colaboró activamente con los alemanes en las deportaciones masivas. La extrema derecha y algunos medios de comunicación de la derecha trataron despectivamente a Kertész cuando ganó el Nobel. "Los húngaros todavía no se han enfrentado al Holocausto. Espero que, a la luz de este premio, lo hagan", dijo Kertész tras obtener el Nobel. Koltai considera que uno de los mensajes de la película es que hay que hablar del Holocausto, y añade que está de acuerdo con Kertész en que Auschwitz era una especie de "punto de no retorno" para Europa. "Estamos en una especie de punto de no retorno. Debemos mirar hacia el futuro, pero no olvidar lo que pasó. Cada uno de nosotros tiene alguna cicatriz debida al Holocausto... algo que quedará para siempre, es una gran cicatriz en el cuerpo, en la cultura de Europa", afirma. Pero añade que Sin destino es más que una película sobre el Holocausto. "No hemos querido hacer sólo un filme sobre el Holocausto, hemos pretendido seguir a un joven, meternos en su alma y en su corazón y, circunstancialmente, acompañarle hasta el Holocausto".

Koves, el adolescente de 14 años protagonista del filme, intenta vivir los horrores del campo de concentración como si fueran algo natural, como modo de sobrevivir al

calvario. Entre cientos de chicos, Koltai ha elegido a Marcell Nagy, de 13 años, para hacer ese papel. El compositor italiano Ennio Morricone ha compuesto la música y el húngaro Gyula Pados es el director de fotografía.

Para Koltai, el principal mensaje de la película es que lo que le pasó a Koves en 1944 puede pasarnos en el siglo XXI. "Hoy vivimos en un mundo muy frágil. Eso puede pasarle el día menos pensado a cualquiera... Por eso teníamos que hacer la película, para decirle a la gente: 'Tened cuidado".

Koltai ha trabajado, entre otros, con el director húngaro Istvan Szabo en **Mephisto**, que ganó un Oscar en 1981, y fue candidato al Oscar a la mejor fotografía en 2001 por **Malena**, de Giuseppe Tornatore.

(4 de Febrero de 2005, extraído de www.elpais.com)

Basada en la supuestamente "infilmable" novela semi-autobiográfica *Sin Destino* (1975), del Premio Nóbel de Literatura 2002 Imre Kertész, he aquí la crónica de la vida y la muerte en los campos de concentración nazis hacia el fin de la Segunda Guerra Mundial (1944-45), cuando casi un millón de judíos-húngaros fueron enviados al exterminio por Eichmann. La historia –adaptada por el mismo Kertész en su debut como guionista cinematográfico- la vemos a través de los ojos del catorce-añero György (impresionante Marcell Nagy), quien es enviado a Auschwitz, luego a Buchenwald y finalmente a Zeitz, de donde saldrá medio-vivo-medio-muerto cuando lleguen los americanos a abrir las barracas.

Con una pálida paleta que a ratos parece deslavarse de color hasta colindar con un estilizado blanco y negro nunca preciosista, Campos de Esperanza es un encadenamiento de extraordinarias viñetas existencialistas que muestran la precaria supervivencia en medio del exterminio, la fuerza de vivir entre la rutinaria muerte del día a día, la solidaridad y la mezquindad entrelazadas por un pedazo de pan o por un sorbo de sopa. Kubrick dijo alguna vez que películas como **La Lista de Schindler** (*Schindler´s list,* Steven Spielberg-1993) no trataban, en realidad, del Holocausto, pues se concentraban en los vivos, no en los muertos. Es cierto. Lo mismo pasa con **Sin destino**: vemos el horror a través de alguien que sobrevivió a él y que no entiende el mundo fuera de él. Ése es el pago por sobrevivir.

(Ernesto Diezmartínez Guzmán, extraído de www.cinevertigo.com)

Durante décadas, el novelista Imre Kertesz fue desconocido incluso en su Hungría natal. Cuando publicó una novela semiautobiográfica en 1975 llamada *Sin Destino*, pasó casi desapercibida. Pero dos semanas atrás Kertesz marcó un hito en la historia de la literatura cuando la Academia Sueca le entregó el premio Nobel de Literatura, principalmente por el conmovedor libro, en el cual relata el año que pasó como un joven judío en un campo de concentración nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Es el primer trabajo en húngaro y el primero en tratar el tema del Holocausto que recibe dicho honor. Kertesz habló en la ocasión con Stefan Theil, de *Newsweek*. A continuación se transcribe parte de la conversación entre ambos:

-Usted dice considerarse afortunado de haber estado en Auschwitz. Por favor, discúlpeme por encontrar esa declaración un tanto shockeante.

-He experimentado mis momentos más radicales de felicidad en los campos de concentración. Usted no puede imaginar lo que se siente al ser admitido en el hospital del campo, o tener un recreo de diez minutos de descanso de un trabajo indescriptible. Estar tan cerca de la muerte es también una especie de felicidad. El mero acto de sobrevivir se convierte en la mayor de las libertades.

-Su escritura está enfocada sobre el Holocausto, el cual según usted es un legado para la totalidad de Europa.

-Auschwitz es la encarnación definitiva de un evento radicalmente nuevo en la historia europea: la dictadura totalitaria. Los totalitarismos europeos del siglo XX [fascismo y comunismo] crearon un tipo completamente nuevo de ser humano. Forzaron a una persona a elegir de una manera en la que nunca nos habíamos visto forzados a elegir antes: a elegir entre convertirnos en víctimas o perpetradores. Incluso sobrevivir involucraba la necesidad de colaborar, compromisos que uno tenía que hacer si quería llevar a casa un pedazo mayor de pan para tu familia. Esta elección ha deformado a millones de europeos.

-¿Pero la era del totalitarismo en Europa no terminó en 1989?

-Después de 1989, nadie reconoció que había hecho la elección de colaborar. De la noche a la mañana todos se convirtieron en disidentes. Una mentira reemplazó a la otra, y ése es un problema con el que toda Europa Oriental todavía debe lidiar.

-Tras décadas de ser marginada de Occidente por la Cortina de Hierro, su Hungría natal se unirá a la Unión Europea en 2004. ¿Considera que la larga división de Europe ha concluido?

-Puede que estemos volviendo a crecer juntos económicamente, pero hay un montón de traumas psicológicos con los que aún no hemos lidiado. Los viejos nacionalismos que explotaron en las guerras de los Balcanes son un ejemplo. Y Europa Oriental no confía en la UE, por la que esperó mucho tiempo después de 1989. En aquél momento todos estábamos entusiasmados por la Europa reunificada ¿y qué pasó? En cambio, todos miramos impotentes cómo Europa permitía que un genocidio ocurriera nuevamente. Podremos tener una Europa de lazos financieros y económicos, pero un espíritu europeo, una identidad que nos una más allá de nuestros nacionalismos individuales, es algo que todavía tiene que nacer.

-Usted es el primer húngaro que gana el premio Nobel de literatura. ¿Qué se siente ser recibido como un héroe?

-Es muy extraño para mi porque no soy un héroe, por cierto. Siempre consideré mi propia escritura como un asunto muy privado. Durante décadas no tuve público y viví en los márgenes de la sociedad.

Usted dijo que era más fácil escribir literatura en una dictadura que en una democracia.

Esa es una declaración demasiado contundente, pero tiene algo de verdad. Como yo no escribía lo que el gobierno comunista quería ver, fue marginado y me quedé solo con mi trabajo. Nunca creí que mi libro fuera a ser publicado, y por lo tanto tenía la libertad de escribir tan radicalmente como quisiera. En una democracia uno debe encontrar un nicho en el mercado, asegurarse de que su novela sea “interesante” y "espectacular". Esa puede ser la censura más dura de todas.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**